



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/48/943
17 de mayo de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: ÁRABE/INGLES

Cuadragésimo octavo período de sesiones
Tema 38 del programa

ELIMINACIÓN DEL APARTHEID Y ESTABLECIMIENTO DE UNA SUDÁFRICA UNIDA,
DEMOCRÁTICA Y SIN DISTINCIONES RACIALES

Carta de fecha 13 de mayo de 1994 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente del
Sudán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntarle el texto de la declaración emitida por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Sudán en relación con las elecciones de la República de Sudáfrica y la toma de posesión de la Presidencia por el Excelentísimo Señor Nelson Mandela.

Le agradecería que hiciera distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del cuadragésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 38 de la lista preliminar.

(Firmado) Hamid Ali EL TINAY
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores
del Sudán con ocasión de la toma de posesión del
Excelentísimo Señor Nelson Mandela como Presidente
de Sudáfrica

El 20 de mayo de 1994 se cierra una sombría página para las personas de raza negra en la historia de la humanidad y una tragedia del espíritu humano que se ha prolongado durante unos 300 años, y tocan a su fin una serie de capítulos de horribles crímenes cometidos contra la dignidad del pueblo sudafricano.

En este día se entierra el régimen del apartheid para siempre y el sol alumbra un nuevo día en el que nace un pueblo que rompió sus cadenas y arrancó su libertad de entre las fuertes garras del totalitarismo y la segregación arrogante, encarnando el concepto del combate y el valor de la lucha y del martirio contra el mal, y dando la victoria a las nociones del bien de las que Dios, alabado sea, imbuyó al hombre y con las que le confirió su dignidad.

En este día, la investidura del combatiente, negro y africano, Nelson Mandela, como Presidente de Sudáfrica constituye un símbolo de la libertad, un testimonio histórico de la capacidad de los pueblos para alcanzar la victoria cuando se lo proponen, y una lógica evolutiva ejemplar.

El valor del hombre no reside en su color ni en su raza; no se puede poner entre rejas a los pueblos y a sus valores, aun cuando las fuerzas de la arrogancia quisieran refrenar su indocilidad. La cuestión del pueblo sudafricano era uno de los principales problemas que preocupaban a la opinión pública sudanesa, y ocupaba la primera línea del frente en nuestra lucha contra las fuerzas imperialistas y a la que nos hemos dedicado personalmente y paso a paso, en completa coordinación con todas las fuerzas nacionales en lucha de Sudáfrica y en todos los ámbitos y tribunas regionales e internacionales. El Sudán ha permanecido al lado del pueblo sudafricano, con firmeza y convicción, contra la segregación racial en todas las resoluciones adoptadas por la Organización de la Unidad Africana desde su fundación, por la Liga de los Estados Árabes, el Movimiento de los no Alineados, la Conferencia Islámica y por otras tribunas regionales. Igualmente, se mantuvo firme contra la segregación racial cuando tuvo el honor de acoger el período de sesiones del Consejo Superior de Deportes de Africa en Jartum en el año 1975, en el que se decidió expulsar a Sudáfrica de todas las actividades deportivas mundiales. Asimismo, el Sudán también aplicó todas las resoluciones aprobadas en las conferencias regionales internacionales relativas al aislamiento del régimen racista sudafricano, prohibiendo a dicho régimen la utilización del espacio aéreo, puertos y sistema vial del Sudán; el Sudán desempeñó una función sobresaliente y efectiva en la adopción de dichas resoluciones y facilitó la lucha armada contra la segregación racial; es por ello natural que el pueblo sudanés, que por principio apoya a los pueblos en la solución de sus problemas, considere la victoria de la mayoría negra de Sudáfrica una victoria de los valores éticos y de los principios políticos del Sudán.

El Consejo Revolucionario de Salvación Nacional concedió máxima prioridad a los problemas de Africa y participó en la totalidad de las actividades africanas a todos los niveles, pues el Sudán participó activamente en la Organización de

la Unidad Africana y sus organismos, en la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas, en la Zona de Comercio Preferencial y en las comisiones, conferencias, y reuniones regionales y sectoriales.

Igualmente, también procuró el enriquecimiento de la representación diplomática en África, especialmente en Sudáfrica, pues el Sudán fue uno de los primeros países africanos que solicitó su presencia efectiva en ese campo en la propia Sudáfrica; el Consejo Revolucionario de Salvación ha seguido de cerca los acontecimientos políticos en ese país hasta la celebración de las elecciones y el anuncio de sus resultados, que concedieron el poder al Presidente Mandela.

El Presidente de la República, General Al-Bashir, encabezó la delegación de alto nivel que se dirigió a Sudáfrica para compartir con su pueblo la ceremonia de celebración de la investidura del combatiente africano, Nelson Mandela, como primer Presidente africano de Sudáfrica.

La victoria no pertenece sino a Dios. El Sudán acoge con satisfacción el nacimiento de un Estado pluralista en Sudáfrica y felicita a su pueblo por la obtención de su derecho a la libertad y a la igualdad, en la confianza de que el Gobierno sudafricano, bajo la sabia dirección del Presidente Nelson Mandela, sea un nuevo e importante factor en la lucha del continente africano en favor de la paz, la prosperidad y una vida digna; sea todo por la solidaridad entre los pueblos y por la unidad africana.
